

APOCALIPSIS

Guía simple para entender su estructura



PABLO CONCHA

razonyprofecia.com

Propósito

Este material no busca explicar cada símbolo ni resolver cada debate interpretativo. Su objetivo es más básico y más útil como primer paso: mostrar cómo está organizado Apocalipsis, cómo avanza, dónde se detiene, qué bloques lo componen y cómo se conectan entre sí.

Apocalipsis no es una colección caótica de visiones. Tiene estructura. Y cuando esa estructura se ve, el libro deja de parecer tan confuso.

Esta guía tiene un enfoque básicamente futurista, pretribulacionista y premilenialista. Las inferencias que dependan de este marco se identifican como interpretación.

Cómo leer este recorrido

En Apocalipsis hay escenas que hacen avanzar la historia, pausas que explican lo que ocurre, anuncios de juicio, ventanas abiertas al cielo y bloques que revelan la guerra detrás de la historia visible.

Mapa general del libro

1. Cristo se revela
2. Cristo examina Su Iglesia
3. El Trono, el Rollo y el Cordero
4. Los 7 sellos: juicios iniciales
5. Dios protege a los suyos
6. Las 7 trompetas: juicios intensificados
7. El Librito y los 2 Testigos
8. La guerra espiritual detrás de la historia
9. El umbral del juicio final
10. Las 7 copas: la ira de Dios
11. La caída de Babilonia
12. La victoria pública de Cristo
13. Milenio, Rebelión Final y Juicio
14. Nueva creación
15. El llamado final





CRISTO SE REVELA

Apocalipsis 1

Contexto y propósito

El primer capítulo establece los fundamentos de todo el libro. Juan recibe el encargo directo de Dios de escribir lo que está a punto de ver. Antes de la visión central del capítulo, se presenta un prólogo que identifica el origen divino de la revelación: viene de Dios Padre, es transmitida por Jesucristo, enviada por un ángel y recibida por Juan. Esta cadena de transmisión garantiza la autenticidad y autoridad del mensaje.

Ap. 1:1 *"La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto..."*

El libro se abre con una promesa singular: quienes lean, escuchen y guarden las palabras de esta profecía recibirán una bienaventuranza especial (v. 3). Es la primera de las siete bienaventuranzas del Apocalipsis.



La Trinidad y el saludo apostólico

En los versículos 4 al 8, Juan dirige un saludo a las siete iglesias de Asia Menor que incluye una de las presentaciones más completas de la Trinidad en el Nuevo Testamento: Dios el Padre es presentado como "el que es, el que era y el que ha de venir"; el Espíritu Santo como "los siete espíritus que están delante de su trono" (expresión que simboliza la plenitud del Espíritu); y Jesucristo como "el testigo fiel, el primogénito de los muertos y el soberano de los reyes de la tierra".

Los versículos 7 y 8 constituyen una declaración profética clave: la Segunda Venida de Cristo será visible, universal y reconocida incluso por quienes le traspasaron, referencia al pueblo de Israel. Este regreso visible corresponde a la Segunda Venida en gloria, diferenciada del arrebatamiento previo de la Iglesia.

La visión del Hijo del Hombre

En los versículos 9 al 20 Juan describe la visión más impresionante del capítulo: Cristo glorificado, de pie en medio de siete candeleros de oro. Cada elemento de su descripción tiene un significado preciso:

SIMBOLISMO DEL CRISTO GLORIFICADO (AP. 1:12-16)

- ▶ Vestidura larga y cinto de oro: dignidad sacerdotal y real
- ▶ Cabeza y cabellos blancos como nieve: eternidad, sabiduría y pureza absoluta
- ▶ Ojos como llama de fuego: omnisciencia y juicio penetrante
- ▶ Pies como bronce bruñido: firmeza, juicio y estabilidad divina
- ▶ Voz como estruendo de muchas aguas: autoridad soberana e irresistible
- ▶ Siete estrellas en su mano derecha: los ángeles o mensajeros de las iglesias
- ▶ Espada de dos filos: la Palabra de Dios, instrumento de juicio
- ▶ Rostro como el sol en su fuerza: gloria divina plena

La reacción de Juan ante esta visión, de caer como muerto a los pies de Cristo, refleja la respuesta natural del ser humano ante la santidad y majestad divina. El Señor lo levanta con palabras de aliento y le revela que tiene las llaves de la muerte y del Hades, declarando su victoria sobre la muerte y su soberanía absoluta sobre el destino eterno.

Los siete candeleros representan las siete iglesias (v. 20), y Cristo está en medio de ellas: una imagen que subraya su presencia constante y activa en su Iglesia durante toda la era presente.

Clave

Antes de mostrar juicios, Apocalipsis establece quién es el Señor del libro.

✨ CRISTO EXAMINA SU IGLESIA

Apocalipsis 2–3

Los capítulos 2 y 3 contienen las famosas cartas a las siete iglesias de Asia Menor: Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.

Se reconocen tres niveles de aplicación en estas cartas. Las dos primeras son aplicaciones claras, mientras que la tercera corresponde a la lectura histórico-profética:

1. Son mensajes históricos dirigidos a congregaciones reales del primer siglo.
2. Tienen una aplicación pastoral permanente para cualquier iglesia o creyente en cualquier época.
3. Representarían un bosquejo profético de siete períodos sucesivos de la historia de la Iglesia desde Pentecostés hasta el arrebatamiento.

Cada carta sigue una estructura similar: identificación de Cristo con atributos tomados de la visión del capítulo 1, conocimiento de las obras de la iglesia, elogio (cuando corresponde), consejo y advertencia (cuando corresponde) y una promesa al vencedor.

Clave

Apocalipsis comienza revelando cómo está la Iglesia.



✨ Las siete iglesias

- **Éfeso:** La iglesia que dejó su primer amor
- **Esmirna:** La iglesia perseguida
- **Pérgamo:** La iglesia comprometida con el mundo
- **Tiatira:** La iglesia tolerante con la falsa profetisa
- **Sardis:** La iglesia con nombre de viva, pero muerta
- **Filadelfia:** La iglesia fiel de la puerta abierta
- **Laodicea:** La iglesia tibia

Iglesia	Presentación de Jesús	Elogio a Iglesia	Condena a Iglesia	Consejo	Advertencia si no obedecen	Promesa al que venciere
Éfeso (Ap 2:1-7)	El que tiene las 7 estrellas y camina entre los 7 candeleros	Trabajo, paciencia, buena doctrina; no tolera falsos maestros	Dejaste tu primer amor	Recuerda, arrepíentete, vuelve a las primeras obras	Si no, quitará el candelero (pierden su lugar)	Comerá del Árbol de la Vida
Esmirna (Ap 2:8-11)	El Primero y Último; El que murió y vivió	Fiel en tribulación; "pobre", pero rica	-	No temas; sé fiel hasta la muerte	-	Recibirá corona de Vida; no sufrirá la segunda muerte
Pérgamo (Ap 2:12-17)	El que tiene la espada aguda de dos filos	Retiene el nombre de Jesús en medio del paganismo; no niega la fe	Tolera prácticas y enseñanzas de Balaam y nicolaítas (idolatría y fornicación)	Arrepíentete	Si no, vendrá pronto y peleará contra ellos con la espada de su boca	Comerá del Maná escondido; recibirá una piedra blanca con un nombre nuevo
Tiatira (Ap 2:18-29)	El Hijo de Dios, que tiene ojos como llama de fuego y pies como bronce	Amor, servicio, fe, obras crecientes	Tolera a Jezabel, falsa profetisa, que enseña inmoralidad e idolatría	No lo permitas. Retén lo que tienes hasta que Él venga	Juicio y aflicción sobre Jezabel y los que la siguen	Recibirá la autoridad de Cristo sobre las naciones. Y la estrella de la mañana
Sardis (Ap 3:1-6)	El que tiene los 7 espíritus de Dios, y las 7 estrellas	Algunos no han manchado vestiduras	Tienes nombre de que vives, y estás muerto. Obras no perfectas delante de Dios.	Acuérdate de lo que has recibido y oído; guárdalo, y arrepíentete.	Si no velas, vendré como ladrón (inesperado)	Será vestido de Vestiduras Blancas; su nombre en libro de la vida; confesión delante del Padre
Filadelfia (Ap 3:7-13)	El Santo y Verdadero; que tiene la llave de David; el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre	Con poca fuerza, pero guarda Su palabra; no negó Su nombre	-	Retén lo que tienes	Que nadie tome tu corona	Lo haré Columna en el templo de Dios; se escribirá sobre él nombre de Dios, de Nueva Jerusalén y Su nombre nuevo
Laodicea (Ap 3:14-22)	El Amén; el testigo fiel y verdadero; el principio de la creación	-	Tibieza espiritual. No sabe que es desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.	Compra de mí oro, vestiduras blancas, y colirio. Arrepíentete.	-	Se sentará con Cristo en su trono

Desde la perspectiva histórico-profética

- **Éfeso**: representaría el período apostólico (aprox. 30-100 d.C.), caracterizado por doctrina sólida, pero con el peligro del formalismo y la pérdida del fervor inicial.
- **Esmirna**: representaría proféticamente el período de las grandes persecuciones del Imperio Romano (aprox. 100-313 d.C.).
- **Pérgamo**: representaría el período en que la Iglesia alcanzó reconocimiento imperial, pero comenzó a comprometerse con el mundo (313-590 d.C.).
- **Tiatira**: representaría el período medieval de la Iglesia Romana (590-1517 d.C.).
- **Sardis**: representaría el período de la Reforma Protestante (1517-1700 d.C.), con su forma de doctrina renovada, pero peligro de enfriar el fervor.
- **Filadelfia**: representaría la era misionera y los avivamientos del siglo XVIII a XX.
- **Laodicea**: representaría la iglesia del fin de los tiempos, materialmente próspera, pero espiritualmente vacía, sin necesidad aparente de Dios, autocomplaciente. Esta es la Iglesia mundana.



EL TRONO, EL ROLLO Y EL CORDERO

Apocalipsis 4

La puerta abierta en el cielo: el arrebatamiento representado

El capítulo 4 marca un giro decisivo en la estructura del libro. Después de los mensajes a las siete iglesias, Juan ve una puerta abierta en el cielo, y oye una voz como de trompeta que lo invita a subir para mostrarle *“las cosas que sucederán después de estas.”*

Desde la perspectiva pretribulacionista, este momento tiene un significado profético fundamental. El hecho de que la Iglesia, representada en los capítulos 2 y 3, deja de ser mencionada en la tierra a partir del capítulo 4, y que Juan sea llevado al cielo antes de que comiencen a describirse los juicios, es interpretado como un símbolo o anticipo del arrebatamiento de la Iglesia.

A partir del capítulo 4, la acción principal se traslada al cielo y luego a la tierra durante la Tribulación, pero no se observa la Iglesia como protagonista terrenal.



La visión del trono

Lo que Juan ve al trasladarse en espíritu al cielo es una de las visiones más majestuosas de toda la Escritura: un trono establecido en el cielo, y Uno sentado en él cuyo aspecto era semejante a piedra de jaspe y de cornalina, rodeado de un arcoíris semejante a la esmeralda. El arcoíris evoca el pacto de Noé y habla de la misericordia de Dios incluso en el contexto de juicio.

Alrededor del trono central hay veinticuatro tronos con veinticuatro ancianos vestidos de ropas blancas y con coronas de oro. Aunque su identidad no se especifica en el texto, en nuestra lectura suelen entenderse como representantes de los redimidos, tanto de la Iglesia como de Israel. Estos ancianos están sentados en tronos, con vestiduras de justicia y coronas de victoria, interpretado en nuestra lectura con las recompensas ya recibidas luego del Tribunal de Cristo (Bema) que ha ocurrido antes que comiencen los juicios en la tierra.

Para otros intérpretes representa solo un consejo celestial.

Junto al trono, y alrededor del trono, Juan ve a cuatro seres vivientes que tienen 6 alas y están llenos de ojos. Presentan semejanzas con los querubines descritos por Ezequiel (Ez.1:5-10, 10:20) y con los serafines de Isaías (Is.6:2-3), pero no se especifica su nombre o rango.

LOS CUATRO SERES VIVIENTES (AP. 4:6-8)

- | |
|--|
| ▶ León: majestad y poder (puede representar a Cristo como el León de Judá) |
| ▶ Becerro: servicio y sacrificio (Cristo como el Siervo sufriente) |
| ▶ Rostro de hombre: inteligencia y razonamiento (Cristo como el Hijo del Hombre) |
| ▶ Águila volando: velocidad y soberanía (Cristo como el Señor celestial) |
| ▶ Seis alas y llenos de ojos: representan omnipresencia (está en todo lugar) y omnisciencia (todo lo sabe) de Dios |
| ▶ Su adoración es incesante, reflejando la naturaleza eterna de Dios |

La adoración celestial

El capítulo concluye con una escena de adoración doble. Los cuatro seres vivientes glorifican continuamente al Señor Dios Todopoderoso con el triple "*Santo, Santo, Santo*", mientras que los veinticuatro ancianos se postran y arrojan sus coronas ante el trono, exclamando que Dios es digno de recibir gloria y honor y poder, porque Él creó todas las cosas.

Esta adoración tiene un valor teológico profundo. Antes de los juicios de los sellos, las trompetas y las copas, el cielo establece con claridad que Dios es soberano, eterno, santo y justo. Todo lo que viene a continuación fluye de su soberanía y voluntad. Los juicios no son accidentes o fallas, sino expresiones controladas y deliberadas de la justicia divina.

Apocalipsis 5

El libro sellado con siete sellos

En la mano derecha del que estaba sentado en el trono, Juan ve un libro (literalmente un rollo) escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos. En el contexto del mundo romano, un rollo sellado con siete sellos representaba generalmente un testamento o documento legal de máxima importancia que sólo podía ser abierto por el heredero legítimo.

Un ángel poderoso proclama en voz alta: "*¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?*" La respuesta es desoladora: nadie en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra, era capaz de abrir el libro. Juan llora profundamente ante esta situación, pues sin abrir el libro los propósitos finales de Dios no podrían ejecutarse.

El León que es el Cordero

Uno de los veinticuatro ancianos consuela a Juan diciéndole que hay alguien digno de abrir el libro: *"el León de la tribu de Judá, la raíz de David"*. Cuando Juan dirige su mirada, no ve un león rugiente de poder conquistador, sino un Cordero como inmolado, de pie en medio del trono.

Ap. 5:6 *"Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra."*

El Cordero tiene siete cuernos (omnipotencia plena) y siete ojos (omnisciencia completa). Es el mismo Cristo que fue sacrificado en la cruz, pero ahora glorificado y exaltado. Su condición de *"como inmolado"* indica que las marcas de su sacrificio permanecen eternamente como prueba de su obra redentora.

La dignidad única de Cristo

El Cordero toma el libro de la mano del que estaba sentado en el trono, y esta acción desencadena una explosión de adoración en tres oleadas sucesivas: los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos (v.8), luego millones de ángeles (v.11), y finalmente todo lo creado que está en el cielo, en la tierra, debajo de la tierra, y en el mar (v.13).

EL NUEVO CÁNTICO: RAZONES DE LA DIGNIDAD DEL CORDERO (AP. 5:9-10)

- | |
|---|
| ► Fue inmolado: su muerte fue real, histórica y sustitutoria |
| ► Redimió con su sangre: el precio fue pagado de forma objetiva |
| ► De todo linaje, lengua, pueblo y nación: su redención alcanza a personas de todos los pueblos |
| ► Nos hizo reyes y sacerdotes para Dios: la redención confiere dignidad y función |
| ► Reinaremos sobre la tierra: anticipo del reino milenial que viene |

La adoración del capítulo 5 culmina con toda la creación declarando que el Cordero es digno de tomar *"el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza"*. Estos siete conceptos representan la perfección de la adoración debida a Cristo.

Clave

El final de la historia no se abre por casualidad. Se abre porque el Cordero es digno.



LOS SIETE SELLOS: JUICIOS INICIALES

Apocalipsis 6-8:1



El capítulo 6 narra la apertura de los primeros seis de los siete sellos del libro que el Cordero tomó en el capítulo 5. Cada sello desencadena un juicio específico sobre la tierra. Los primeros cuatro sellos presentan los célebres Cuatro Jinetes del Apocalipsis, cada uno montando un caballo de color diferente.

Con la apertura de los sellos, Apocalipsis entra en movimiento. Los primeros cuatro (que también son los jinetes) muestran deterioro, violencia, escasez y muerte. El quinto hace oír el clamor de los mártires. El sexto sacude cielo y tierra. El séptimo, en vez de ruido, trae silencio solemne.

Clave

Los sellos muestran que la historia está siendo abierta bajo autoridad divina.



Los sellos en secuencia

Sello	Cita	Jinete	Acción / Juicio
1	Ap 6:1-2	Caballo blanco	Conquista. Jinete con arco y corona. Es el Anticristo en su fase de engaño y conquista pacífica inicial.
2	Ap 6:3-4	Caballo rojo	Guerra. El jinete lleva una gran espada y tiene poder para quitar la paz de la tierra. Guerra y derramamiento de sangre a escala global.
3	Ap 6:5-6	Caballo negro	Escasez. Hambre severa. El jinete lleva una balanza, símbolo de racionamiento. El trigo y la cebada alcanzan precios desorbitados. El aceite y el vino se preservan indicando que los ricos aún tienen acceso a bienes de lujo.
4	Ap 6:7-8	Caballo amarillo	Muerte. La muerte personificada, seguida por el Hades. Tienen poder sobre la cuarta parte de la tierra para matar con espada, hambre, mortandad y fieras.
5	Ap 6:9-11	-	Mártires y justicia. Creyentes asesinados en la Tribulación piden justicia. Reciben vestiduras blancas. Deben esperar hasta que se complete el número de mártires.
6	Ap 6:12-17	-	Conmoción cósmica. Eventos sin precedentes: un gran terremoto, el sol se oscurece, la luna se vuelve roja, las estrellas caen, el cielo se enrolla como pergamino, montes e islas removidos de su lugar. Pánico ante “la ira del Cordero”.
7	Ap 8:1	-	Silencio en el cielo “como media hora”. Antesala de los juicios que siguen.



DIOS PROTEGE A LOS SUYOS

Apocalipsis 7

Paréntesis entre el sexto y séptimo sello

El capítulo 7 constituye el primero de varios “paréntesis” o “pausas” en la revelación. Antes de la apertura del séptimo sello, la visión se detiene para revelar dos grupos de redimidos que serán protegidos y consolados: los 144.000 sellados de las tribus de Israel, y la gran multitud innumerable de todas las naciones.

Los 144.000 de Israel

Juan ve a cuatro ángeles deteniendo los cuatro vientos de destrucción mientras otro ángel sube desde el oriente con el sello del Dios vivo. El ángel ordena que no se haga daño a la tierra ni al mar hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes. El número es 144.000: doce mil de cada una de las doce tribus de Israel.

Aunque existen diferentes interpretaciones, aquí el texto es literal y claro. Son israelitas étnicos reales, varones de las doce tribus, sellados y protegidos por Dios. No representan a la Iglesia ni a ningún grupo simbólico. Son un remanente judío que reconocerá al Mesías y, según nuestra posición, serán encargados de predicar el evangelio durante la Tribulación.

La gran multitud de todas las naciones

Después de la visión de los 144.000, Juan ve una segunda escena: una gran multitud que nadie podía contar, de toda nación, tribu, pueblo y lengua, de pie ante el trono y ante el Cordero, vestidos de ropas blancas con palmas en sus manos. Uno de los ancianos explica a Juan quiénes son:

Ap. 7:14 *"Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero."*

Esta multitud representa a los que se convertirán durante la Tribulación, muchos de ellos al costo de sus vidas. Ya están en el cielo, ante el trono, sirviendo a Dios día y noche en su templo. La descripción de su estado eterno es de consolación profunda: no habrá más hambre, ni sed, ni calor abrasador, el Cordero los pastoreará y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos.

Clave

Apocalipsis no solo es juicio. También muestra pertenencia, protección y esperanza.



🔊 LAS SIETE TROMPETAS: JUICIOS INTENSIFICADOS

Apocalipsis 8-11

El silencio en el cielo



La apertura del séptimo sello produce silencio en el cielo como por media hora. Este silencio contrasta con las escenas de adoración de los capítulos anteriores y señala la gravedad de lo que viene. Es el silencio antes de la tormenta.

Del séptimo sello emerge la segunda serie de juicios: las siete trompetas. Siete ángeles reciben siete trompetas.

Antes de que las toquen, otro ángel ofrece incienso con las oraciones de todos los santos ante el altar de oro, y luego toma el incensario, lo llena con fuego del altar y lo arroja a la tierra, produciendo truenos, voces, relámpagos y un terremoto. Las oraciones de los santos están directamente asociadas con el inicio de los juicios: Dios responde el clamor de sus mártires con acción judicial.

Clave

Las trompetas advierten que el dominio del hombre cae ante el juicio divino.

🔊 Las trompetas en secuencia

Trompeta	Cita	Ay	Acción/Juicio
1	Ap 8:7	—	Granizo y fuego mezclados con sangre caen sobre la tierra. Se quema 1/3 de los árboles y toda la hierba verde.
2	Ap 8:8-9	—	Una gran montaña ardiendo es lanzada al mar. 1/3 del mar se convierte en sangre, muere 1/3 de los seres del mar y se destruye 1/3 de las naves.
3	Ap 8:10-11	—	Una gran estrella llamada Ajenjo cae sobre 1/3 de los ríos y fuentes de agua, haciéndolas amargas. Muchos hombres mueren por las aguas envenenadas.
4	Ap 8:12-13	—	1/3 del sol, la luna y las estrellas son heridos, oscureciéndose. 1/3 del día y de la noche pierden su luz.
5	Ap 9:1-12	1º ay	Se abre el abismo. Salen “langostas” (demonios) que atormentan 5 meses a los que no tienen el sello de Dios. Su rey es Abadón o Apolión (destructor).
6	Ap 9:13-21	2º ay	Son sueltos los cuatro ángeles junto al río Éufrates. Su ejército de 200 millones mata a 1/3 de la humanidad. Aun así, la humanidad no se arrepiente.
7	Ap 11:15-19	3º ay	Proclamación: el reino del mundo pasa a ser del Señor y de su Cristo. Se abre el templo de Dios en el cielo. Hay relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.

II EL LIBRITO Y LOS DOS TESTIGOS

Apocalipsis 10-11

Paréntesis antes de la séptima trompeta

Los capítulos 10 y 11 forman un segundo paréntesis entre la sexta y séptima trompeta. El capítulo 10 presenta a un ángel poderoso que desciende del cielo envuelto en una nube, con un arcoíris sobre su cabeza, su rostro como el sol y sus pies como columnas de fuego que sostiene en su mano un librito abierto.

El ángel pone un pie sobre el mar y otro sobre la tierra, simbolizando dominio universal, y grita con gran voz, tras lo cual **siete truenos** pronuncian sus voces. Juan está a punto de escribir lo que dijeron los siete truenos, pero se le ordena sellarlos y no escribirlos. Este es un recordatorio de que no toda la revelación divina ha sido dada; hay aspectos del plan de Dios que permanecen sellados.

El ángel declara solemnemente que en los días de la séptima trompeta el misterio de Dios se consumará tal como lo anunció a sus profetas. Juan entonces recibe la orden de tomar el librito y comerlo, siendo dulce en su boca, pero amargo en su vientre, simbolizando que la Palabra profética trae gozo al recibirla, pero angustia al contemplar los juicios que anuncia.

Se le instruye que debe profetizar de nuevo sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.



La medición del templo

Juan recibe una caña para medir el templo de Dios, el altar y los que adoran en él, pero el atrio exterior queda fuera, porque ha sido entregado a los gentiles, quienes hollarán la ciudad santa (Jerusalén) por cuarenta y dos meses (3,5 años). Esto se interpreta como evidencia de que habrá un templo reconstruido en Jerusalén durante la Tribulación.

Los dos testigos

Durante un período de 1.260 días (3,5 años) Dios levantará a sus dos testigos que profetizarán vestidos de cilicio. Son descritos como "*los dos olivos y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra*". Tienen poder para cerrar el cielo y que no llueva, convertir las aguas en sangre y herir la tierra con toda plaga. Nadie puede hacerles daño sin que fuego salga de sus bocas y consuma a sus enemigos.

Aunque no hay certeza sobre la identidad de estos testigos, las 3 posiciones más comunes son:

- 1) Elías y Moisés por similitud de poderes: Elías cerró el cielo y Moisés convirtió el agua en sangre;
- 2) Elías y Enoc, los dos hombres del Antiguo Testamento que no experimentaron muerte física; o
- 3) Dos hombres no relacionados con personajes conocidos previamente.

Al terminar su testimonio, los mata la bestia que sube del abismo (el Anticristo). Sus cuerpos quedan expuestos en las calles de Jerusalén (llamada simbólicamente "Sodoma y Egipto") por tres días y medio, mientras los moradores de la tierra se regocijan y se envían regalos mutuamente. Pero después de esos días, el espíritu de vida de Dios entra en ellos, se levantan y ascienden al cielo en una nube ante el terror de sus enemigos.

La séptima trompeta

La séptima trompeta no produce un juicio inmediato sino una proclamación anticipada de victoria: voces en el cielo declaran que los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo, y que él reinará por los siglos de los siglos. Los veinticuatro ancianos adoran, dando gracias porque el tiempo ha llegado para juzgar a los muertos, recompensar a los profetas y siervos de Dios, y destruir a los que destruyen la tierra. El templo de Dios en el cielo es abierto, y se ve el arca de su pacto, símbolo del fiel cumplimiento de las promesas de Dios a Israel.

Clave

La séptima trompeta declara que los reinos del mundo son del Señor y de Su Cristo.



LA GUERRA ESPIRITUAL DETRÁS DE LA HISTORIA

Apocalipsis 12-14

Este bloque funciona como el corazón interpretativo del Apocalipsis. No solo muestra juicios sino que explica qué fuerzas espirituales están operando detrás del conflicto visible.



El dragón y la guerra espiritual

Apocalipsis 12

Las grandes señales del cielo

El capítulo 12 introduce una nueva sección del libro que ofrece el trasfondo espiritual de los conflictos que se desarrollan en la tierra. Es un capítulo altamente simbólico, pero con identificaciones claras.

La primera señal es una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza, que está a punto de dar a luz. En nuestra interpretación, esta mujer representa a Israel como nación, el pueblo del cual nació el Mesías. Las doce estrellas evocan a las doce tribus. El dolor de parto alude al sufrimiento de Israel a lo largo de la historia mientras esperaba la venida del Mesías.

La segunda señal es un gran dragón escarlata con siete cabezas, diez cuernos y siete diademas, identificado explícitamente en el versículo 9 como "la serpiente antigua, el diablo y Satanás", cuya cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo. Una interpretación común es que corresponde a una referencia a los ángeles caídos que lo siguieron en su rebelión original.

El hijo varón y la guerra en el cielo

La mujer da a luz a un hijo varón que gobernará a todas las naciones con vara de hierro, lo que es una clara referencia a Cristo y su nacimiento en Israel. El dragón espera para devorarlo, pero el niño es arrebatado para Dios y para su trono. La mujer huye al desierto donde Dios la sustenta por 1.260 días (3,5 años).

A continuación se describe una guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles luchan contra el dragón y sus ángeles. El dragón es derrotado y arrojado definitivamente a la tierra junto con todos sus ángeles. Este evento, que ocurre a la mitad de la Tribulación, explica la intensificación repentina de la persecución sobre Israel en la segunda mitad de la Tribulación. Satanás, sabiendo que le queda poco tiempo, dirige toda su furia contra el pueblo judío.

La mujer (Israel) huye al desierto donde es sustentada por Dios durante tres años y medio (tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo). Algunos intérpretes identifican a Petra, en Jordania, como un posible refugio geográfico donde Dios protegerá al remanente judío en este período.

Clave

El conflicto histórico tiene un enemigo espiritual real.



La bestia y el sistema de control

Apocalipsis 13

La bestia del mar: el Anticristo

El capítulo 13 describe a los dos personajes centrales del sistema satánico durante la Gran Tribulación: la bestia del mar y la bestia de la tierra.

La primera bestia surge del mar. En nuestra interpretación, el mar suele asociarse con naciones gentiles. Esta bestia tiene diez cuernos con diez diademas y siete cabezas. Su descripción combina las características de los cuatro imperios de Daniel 7 (león:Babilonia, oso:Medo-Persa, leopardo:Grecia, bestia espantosa y terrible:Roma), sugiriendo que es la síntesis de todos los poderes imperiales de la historia. Y el dragón (Satanás) le da su poder, su trono y gran autoridad. Esta bestia es el Anticristo.

Una de sus cabezas tiene una herida mortal que fue sanada, lo que se interpreta como un posible intento de imitar la muerte y resurrección de Cristo. Esta sanación milagrosa provoca que todo el mundo se maraville y adore al dragón y a la bestia. Se le dan cuarenta y dos meses (3,5 años) de autoridad para actuar, blasfemar contra Dios, su nombre, su tabernáculo y los que moran en el cielo, y hacer guerra contra los santos y vencerlos.

CARACTERÍSTICAS DEL ANTICRISTO SEGÚN AP. 13

- ▶ Recibe poder, trono y autoridad directamente de Satanás
- ▶ Es adorado como dios por casi toda la humanidad
- ▶ Blasfema contra Dios, su nombre y su morada celestial
- ▶ Hace guerra contra los santos y los vence (durante la Tribulación)
- ▶ Tiene autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación
- ▶ Es adorado por todos los que no están escritos en el libro de la vida del Cordero
- ▶ Posiblemente simula muerte y resurrección para imitar a Cristo

La bestia de la tierra: el Falso Profeta

La segunda bestia surge de la tierra. En nuestra interpretación, la tierra suele simbolizar la nación de Israel. Tiene dos cuernos como de cordero, aparentando mansedumbre e inocencia, pero habla como dragón. Su función es clara: hacer que todos adoren a la primera bestia. Ejerce todo el poder de la primera bestia en su presencia, hace señales milagrosas, incluyendo hacer caer fuego del cielo, y engaña a los moradores de la tierra con estos prodigios. Esta bestia es el Falso Profeta.

Instituye la imagen de la bestia y hace que todos la adoren bajo pena de muerte. Instauro el control económico total donde nadie puede comprar ni vender sin llevar la marca de la bestia en su mano derecha o en su frente. Este es el famoso pasaje de la marca 666.

La ubicación de la marca en la mano derecha o en la frente nos recuerda la confesión de fe que encontramos en Deuteronomio 6:4-5 (Shemá), donde el versículo 8, respecto de las palabras de Jehová y sus mandamientos, indica *“Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos”*. Esta comparación nos lleva a entender que la marca del Anticristo es una imitación perversa de la lealtad total que sólo se debe a Dios.

Apocalipsis 3:18 llama al 666 “número de hombre”. Una interpretación habitual es porque cae uno por debajo del perfecto 7 y representa la pretensión humana de divinidad en su máxima expresión. Esta marca no es un simple símbolo, sino que será un signo de **lealtad y adoración explícita** a la bestia que se implementará durante la Tribulación. Aunque la arquitectura tecnológica hoy pueda ser visible, la marca solo será una realidad en el momento de la Tribulación y quienes acepten la marca lo harán de forma explícita reconociendo su lealtad a la bestia.

La identidad específica de estas dos bestias (Anticristo y Falso Profeta) no se revela en el texto, y la interpretación más prudente es que solo serán reconocibles en el momento de la Tribulación y no antes de ese período.

Clave

Lo espiritual se traduce en estructuras visibles de poder y adoración.



El Cordero, los mensajes y el desenlace anunciado

Apocalipsis 14

El Cordero y los 144.000 en el Monte Sión

El capítulo 14 ofrece otra pausa consoladora en contraste con el capítulo 13. Juan ve al Cordero de pie sobre el Monte Sión con los 144.000 que tienen el nombre del Padre escrito en sus frentes, en marcado contraste con la marca de la bestia. Cantan un cántico nuevo que nadie más puede aprender, pues han sido redimidos de entre la tierra como primicias para Dios y el Cordero. Son descritos como vírgenes, sin mancha e irrepreensibles.

Esta escena es una confirmación de que los 144.000 han sido fieles hasta el final.

Los tres ángeles con mensajes finales

Tres ángeles proclaman mensajes urgentes sobre la tierra.

- 1) El primero anuncia el evangelio eterno a todos los moradores de la tierra, pudiendo asociarse al cumplimiento final de Mateo 24:14 *“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.”*
- 2) El segundo proclama la caída de Babilonia la grande.
- 3) El tercero advierte que quien adore a la bestia y reciba su marca beberá del vino de la ira de Dios, y será atormentado con fuego y azufre.

La cosecha y la vendimia de la tierra

El capítulo concluye con dos imágenes de juicio.

1. La primera es la siega del Hijo del Hombre con una hoz afilada siega la tierra madura, lo que suele interpretarse en clave de juicio.
2. La segunda es la vendimia de la ira, donde los racimos de la tierra son echados en el gran lagar de la ira de Dios fuera de la ciudad, y de él sale sangre hasta los frenos de los caballos por mil seiscientos estadios (aprox. 300 kilómetros), anticipando la imagen de la batalla de Armagedón del capítulo 19.

Clave

Antes del cierre, Dios deja clara Su advertencia y Su triunfo.



EL UMBRAL DEL JUICIO FINAL

Apocalipsis 15

Los vencedores de la bestia

El capítulo 15 introduce la tercera y última serie de juicios: las siete copas de la ira de Dios. Primero presenta una escena de triunfo celestial con los vencedores de la bestia, los que se negaron a adorarla y a recibir su marca, aunque les haya costado sus vidas, están de pie sobre un mar de vidrio mezclado con fuego, con arpas de Dios en sus manos. Entonan el cántico de Moisés y el cántico del Cordero, alabando a Dios por sus obras grandes y maravillosas y por sus caminos justos y verdaderos.

La referencia al cántico de Moisés evoca el himno de victoria de Éxodo 15, cantado tras la liberación de Egipto a través del mar Rojo, asimilando la salvación de Israel sobre Egipto con la salvación de los escogidos sobre el sistema del Anticristo.

El tabernáculo del testimonio abierto

El templo del tabernáculo del testimonio en el cielo se abre y salen los siete ángeles con las siete plagas postreras, vestidos de lino limpio y resplandeciente y ceñidos con cintos de oro. Uno de los cuatro seres vivientes entrega a cada ángel una copa de oro llena de la ira de Dios. El templo se llena de humo de la gloria de Dios y de su poder, y nadie puede entrar al templo hasta que las siete plagas de los siete ángeles se hayan cumplido. Esto señala lo irreversible de los juicios que están a punto de completarse.

Clave

Antes del golpe final, el cielo deja claro que Dios actúa con justicia.



LAS SIETE COPAS: LA IRA DE DIOS

Apocalipsis 16

La ira de Dios sin mezcla

El capítulo 16 describe el derramamiento de las siete copas: los juicios finales y más intensos de la Tribulación. A diferencia de los sellos y las trompetas, que afectaban la tercera parte de las cosas, las copas son juicios totales y completos sobre todo el sistema del Anticristo.



Clave

Las copas muestran que la historia ha llegado a la madurez del juicio.

Las copas en secuencia

Copa	Cita	Acción / Juicio
1	Ap 16:2	Úlceras malignas y dolorosas sobre los que tienen la marca de la bestia y adoran su imagen.
2	Ap 16:3	El mar se convierte en sangre, y todo ser viviente en el mar perece.
3	Ap 16:4-7	Los ríos y fuentes de agua se convierten en sangre. El ángel declara que es justo, pues derramaron sangre de santos y profetas.
4	Ap 16:8-9	El sol quema a los hombres con fuego y gran calor. Los hombres blasfeman el nombre de Dios y no se arrepienten.
5	Ap 16:10-11	El reino de la bestia se llena de tinieblas. Los hombres se muerden la lengua de dolor y por sus úlceras, blasfeman contra Dios y no se arrepienten.
6	Ap 16:12-16	El río Éufrates se seca para preparar el camino de los reyes del oriente hacia Armagedón. Tres espíritus inmundos como ranas salen de la boca del dragón, la bestia y el falso profeta para reunir a los reyes de la tierra a la batalla del gran día.
7	Ap 16:17-21	“Hecho está”. Relámpagos, voces y truenos, y un gran terremoto sin precedentes en la historia humana. Granizo de un talento de peso (aprox. 30 kilos) cae sobre los hombres. Continúa la blasfemia contra Dios.

LA CAÍDA DE BABILONIA

Apocalipsis 17-18

Los capítulos 17 y 18 constituyen un paréntesis explicativo sobre "Babilonia la grande", cuya destrucción fue anunciada en el capítulo 14 y ejecutada en la sexta copa. Una lectura común suele distinguir el capítulo 17 con un enfoque en el aspecto religioso de Babilonia; mientras que el capítulo 18 se enfoca en su aspecto político-comercial.





LA CAÍDA DEL SISTEMA RELIGIOSO: LA GRAN RAMERA

Apocalipsis 17

La mujer sobre la bestia escarlata

Juan ve a una mujer vestida de púrpura y escarlata, adornada con oro, piedras preciosas y perlas, con una copa de oro llena de abominaciones en su mano y sentada sobre una bestia escarlata. Embriagada con la sangre de los santos y de los mártires de Jesús. En su frente tiene escrito un misterio *"Babilonia la grande, la madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra."*

El ángel explica que la mujer representa la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra, y que la bestia sobre la que está sentada es el Anticristo con sus siete cabezas y diez cuernos. Muchos intérpretes reconocen en esta Babilonia a Roma, la ciudad de los siete montes (v.9).

En nuestra lectura, esta Babilonia religiosa corresponde al sistema de religión mundial que dominará durante la Tribulación. Es la religión que persigue y asesina a los verdaderos creyentes, que está íntimamente aliada con el poder político (cabalga sobre la bestia), pero que será destruida cuando el Anticristo decide exigir adoración exclusiva para sí mismo.

Los diez reyes (los diez cuernos) que en un momento le dieron su poder a la bestia, luego la aborrecen como ramera, la despojan, comen sus carnes y la queman con fuego. Dios ha puesto en sus corazones ejecutar su voluntad. Algunos intérpretes sitúan la destrucción de la Babilonia religiosa en la mitad de la Tribulación, cuando el Anticristo se proclama dios en el templo (2 Tes. 2:4).



LA CAÍDA DE LA BABILONIA COMERCIAL

Apocalipsis 18

El lamento sobre Babilonia

El capítulo 18 describe la caída del aspecto político-económico de esta Babilonia, el sistema mundial de comercio y poder que el Anticristo habrá establecido. Un ángel poderoso desciende del cielo iluminando la tierra con su gloria y proclama: *"Ha caído, ha caído la gran Babilonia."*

La caída de Babilonia provoca un triple lamento de quienes han prosperado con su sistema: los reyes de la tierra que se habían enriquecido con ella, los mercaderes que vendían sus mercancías de lujo, y los marineros y pilotos que transportaban esas mercancías. Todos ellos lloran de lejos al ver el humo de su incendio, porque su sistema de riqueza y poder ha colapsado en una sola hora.

Un ángel toma una gran piedra de molino y la arroja al mar como símbolo de la destrucción total e irrevocable de Babilonia.

En medio del capítulo, una voz del cielo exhorta: *"Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas."* Este llamado confirma que habrá creyentes que estarán dentro del sistema religioso-comercial de esta Babilonia.

Clave

Babilonia, como sistema religioso y comercial corrupto caerá ante el juicio divino.



LA VICTORIA PÚBLICA DE CRISTO

Apocalipsis 19

El aleluya celestial

El capítulo 19 abre con un coro celestial de aleluyas que celebra la caída de Babilonia y la inauguración del reinado de Dios. Este es el único lugar en el Nuevo Testamento en que aparece la palabra "Aleluya", y aparece cuatro veces en los primeros seis versículos. Este cuádruplo aleluya parece responder a la pregunta del quinto sello (¿hasta cuándo?) y celebra que la justicia de Dios finalmente ha prevalecido.



Las bodas del Cordero

Se anuncia entonces el evento más esperado por la Iglesia: las bodas del Cordero han llegado y su esposa se ha preparado. La esposa, la Iglesia glorificada, ha recibido ropa de lino fino, limpio y resplandeciente, que representa las acciones justas de los santos.

Desde nuestra lectura, esta escena es coherente con la secuencia temporal de que la Iglesia fue arrebatada antes de la Tribulación, pasó ese período en el cielo (incluyendo el tribunal de Cristo), y ahora regresa con Cristo para el reinado milenial. Aunque el texto no lo precisa, se interpreta que las bodas del Cordero habrían ocurrido en el cielo mientras la Tribulación transcurre en la tierra.

La Segunda Venida en gloria

La escena culminante del capítulo es la descripción de la Segunda Venida de Cristo. El cielo se abre y aparece un caballo blanco. El que lo monta se llama Fiel y Verdadero, juzga y pelea con justicia. Sus ojos como llama de fuego. Con muchas diademas. Vestido de una vestidura teñida en sangre, y su nombre es El Verbo de Dios. Y le siguen los ejércitos celestiales vestidos de lino finísimo.

Estos ejércitos celestiales que lo acompañan son la Iglesia glorificada, la esposa que acaba de ser vestida con lino blanco. Cristo golpea a las naciones con la espada que sale de su boca, y los regirá con vara de hierro.

Él es el REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

La batalla de Armagedón y la destrucción de la bestia

Un ángel convoca a todas las aves al gran banquete de Dios para comer las carnes de reyes, capitanes, poderosos y caballos. La bestia y los reyes de la tierra reúnen sus ejércitos para hacer guerra contra el que monta el caballo blanco y su ejército, pero la batalla es completamente unilateral y será el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

La bestia (el Anticristo) y el falso profeta son tomados y lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre (infierno), mientras que sus ejércitos son muertos con la espada que sale de la boca del Jinete.

Clave

El Cordero digno del principio aparece ahora como Rey visible al final.



MILENIO, REBELIÓN FINAL Y JUICIO

Apocalipsis 20

El encadenamiento de Satanás

El capítulo 20 muestra el reinado terrenal y físico de Cristo por mil años que comienza después de la Segunda Venida y antes del estado eterno. En este periodo se cumplen la mayoría de las promesas y profecías sobre la prosperidad de Israel y la reconstrucción del mundo, durante el reino del Mesías.

Juan ve a un ángel que desciende del cielo con la llave del abismo y una gran cadena. Prende a Satanás (la serpiente antigua, el diablo) y lo ata por mil años, para que no engañe más a las naciones hasta que los mil años se cumplan. Después de esto será suelto por un poco de tiempo.

El reinado milenial de Cristo

Juan ve tronos y a los que se sentaron en ellos, a quienes fue dado juicio. Ve también las almas de los mártires de la Tribulación que no adoraron a la bestia ni recibieron su marca. Estos viven y reinan con Cristo mil años. Esta es la primera resurrección; el resto de los muertos no vivieron hasta que los mil años se cumplieron.

CARACTERÍSTICAS DEL REINO MILENIAL

- ▶ Cristo reina físicamente desde Jerusalén sobre toda la tierra (Is. 2:2-4; Zac. 14:9)
- ▶ Satanás está encadenado e inactivo durante los mil años
- ▶ Los redimidos participan del reino de Cristo en la tierra
- ▶ Las promesas hechas Israel encuentran pleno cumplimiento en el reino mesiánico (Am. 9:11-15)
- ▶ La naturaleza es transformada: paz entre animales, longevidad humana restaurada (Is. 11:6-9)
- ▶ La justicia y el conocimiento de Dios llenan la tierra como las aguas cubren el mar (Hab. 2:14)

La rebelión final de Gog y Magog

Cuando los mil años concluyen, Satanás es suelto de su prisión y sale a engañar a las naciones que están en los cuatro extremos de la tierra, a Gog y Magog para reunir las en batalla (esta última batalla no debe ser confundida con la batalla de Gog de tierra de Magog de Ezequiel 38 que suele situarse previo o a inicios de la Tribulación). El número de los que se unirán a Satanás y se rebelarán contra Cristo serán como la arena del mar. Rodearán Jerusalén, pero fuego desciende del cielo y los devora. Esta es la última gran batalla que registrará la historia. Al finalizar, Satanás es arrojado al lago de fuego y azufre donde ya están la bestia y el falso profeta, donde serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

Esta rebelión final demuestra que el corazón humano, incluso habiendo vivido bajo el reino justo de Cristo durante mil años, es capaz de rebelarse cuando se le da la oportunidad. Confirma la doctrina bíblica de la total depravación: el problema del hombre no es su entorno ni sus circunstancias, sino su corazón caído que sólo la gracia divina puede transformar.

El Gran Trono Blanco

La escena final del capítulo es el juicio ante el Gran Trono Blanco. El juicio final de todos los muertos incrédulos de la historia. La tierra y el cielo huyen de la presencia del que está sentado en el trono, lo que muestra que el orden creado actual termina. Los muertos, grandes y pequeños, están de pie ante el trono. Los libros son abiertos, y otro libro es abierto: el libro de la vida. Los muertos son juzgados por las cosas escritas en los libros, según sus obras.

Luego que la muerte y el Hades entreguen a sus muertos, serán arrojados al lago de fuego, demostrando la victoria final y total sobre el pecado y la muerte para siempre. Y el que no fue hallado inscrito en el libro de la vida, también es arrojado al lago de fuego. Este juicio no determina el destino eterno de los creyentes, sino que confirma y sentencia el destino de los incrédulos según sus propias obras, sin la cobertura de la sangre de Cristo.

Clave

Apocalipsis termina con la derrota final de Satanás y el juicio de todo ser humano.

NUEVA CREACIÓN

Apocalipsis 21-22:5

Todas las cosas nuevas

Los capítulos 21 y 22:1-5 describen el estado eterno: la condición final y permanente de la creación redimida y de los redimidos de todas las edades. Es la culminación de toda la historia de la redención.

Juan ve un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar no era más.

Ap. 21:3-4 *"He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron."*

Esta declaración representa el cumplimiento de todo lo que la Biblia ha prometido desde el Génesis: la plena comunión entre Dios y su pueblo, sin la barrera del pecado, sin sufrimiento y sin muerte. La voz del trono proclama: *"He aquí, yo hago nuevas todas las cosas."*

La Nueva Jerusalén: la Ciudad Santa

Juan describe la Nueva Jerusalén descendiendo del cielo de Dios, preparada como una esposa ataviada para su esposo. Es la ciudad de la que habló Hebreos 11:10, la ciudad cuyos cimientos tiene por arquitecto y constructor al mismo Dios.

Sus dimensiones son de 12.000 estadios en cada dirección (aprox. 2.200 kilómetros de largo, ancho y alto) por lo cual se estima que tiene forma cúbica, siendo su tamaño suficiente para albergar a todos los redimidos.



DESCRIPCIÓN DE LA NUEVA JERUSALÉN (AP. 21:11-27)

- ▶ Gloria de Dios: resplandece con una luz como piedra preciosísima, jaspe cristalino
- ▶ Doce puertas con nombres de las doce tribus de Israel, tres en cada lado cardinal
- ▶ Doce fundamentos con los nombres de los doce apóstoles del Cordero
- ▶ El muro es de jaspe y la ciudad de oro puro semejante al vidrio limpio
- ▶ Los doce fundamentos están adornados con doce piedras preciosas distintas
- ▶ Las doce puertas son doce perlas
- ▶ La calle de la ciudad es de oro puro como vidrio transparente
- ▶ No hay templo en ella: el Señor Dios Todopoderoso es su templo, y el Cordero
- ▶ No necesita sol ni luna: la gloria de Dios la ilumina y el Cordero es su lumbrera
- ▶ Sus puertas nunca serán cerradas y no habrá noche allí

Las doce tribus en las puertas y los doce apóstoles en los fundamentos son significativos pues unen en una misma imagen a Israel y el testimonio apostólico, la ciudad eternamente honra tanto al Israel del Antiguo Pacto como a la Iglesia del Nuevo Pacto.

El río de agua de vida y el árbol de la vida

El capítulo final nos muestra un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que procede del trono de Dios y del Cordero. El río fluye por la calle de la ciudad, y a cada lado crece el árbol de la vida, que produce doce frutos dando su fruto cada mes, y las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.

El árbol de la vida evoca directamente el jardín del Edén en Génesis. Lo que fue perdido por el pecado en el jardín es plenamente restaurado, y superado, en la ciudad eterna. Ya no habrá más maldición. Los siervos de Dios le servirán y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. Reinarán por los siglos de los siglos.

Clave

El final de Apocalipsis es la destrucción total del mal y la comunión plena con Dios.



EL LLAMADO FINAL

Apocalipsis 22:6-21

Las últimas palabras del ángel y de Cristo

El ángel que ha guiado la visión de Juan declara finalmente *"Estas palabras son fieles y verdaderas."* Jesús confirma *"He aquí vengo pronto; bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro."* Juan cae a los pies del ángel para adorarlo, pero el ángel lo detiene. Solo Dios merece adoración.

Se le da a Juan una instrucción final importante: *"No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca."* A diferencia del libro de Daniel, que fue sellado por ser para los últimos días, el Apocalipsis debe permanecer abierto porque sus palabras son de aplicación inmediata para todas las generaciones.

Ap. 22:11 *"El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía."*

Este versículo no es una aprobación del pecado sino una descripción de la irrevocabilidad del destino eterno una vez que el tiempo de la gracia ha concluido. Cada persona seguirá siendo lo que ha elegido ser.

Las últimas promesas y la invitación final

Cristo declara tres veces en este capítulo *"He aquí, vengo pronto."* Su venida es la esperanza para todo creyente, ratificando que será Él (Jesús) quien regresará:

Ap. 22:13 *"Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último."*

El mismo que se presentó al inicio de la revelación en Apocalipsis 1:8 *"Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso."*, es el mismo que regresará.

El Espíritu y la esposa (el Espíritu Santo y la Iglesia) hacen juntos la última gran petición de la Biblia: *"Ven."*

Y se expone una vez más la invitación más universal, más gratuita y más urgente de toda la Escritura *"Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente."*

La advertencia final y la doxología

El libro concluye con una advertencia solemne a no añadir ni quitar nada de las palabras de esta profecía, bajo pena de recibir las plagas descritas en el libro o ser quitado del árbol de la vida. Esta advertencia subraya la inspiración divina y la integridad de toda la revelación apocalíptica.

Las últimas palabras del libro son la petición de Juan: *"Amén; sí, ven, Señor Jesús."* Y la bendición *"La gracia del Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén."* El libro que comenzó con una revelación de gloria termina con una súplica por el regreso del amado.

Clave

La profecía no fue dada solo para informar, sino para anhelar Su regreso.

Síntesis final

Recorrido el libro capítulo a capítulo desde la perspectiva pretribulacionista futurista, es posible trazar la gran línea narrativa que lo unifica:

El Cristo glorificado (cap. 1) camina en medio de su Iglesia (caps. 2-3), la cual será arrebatada antes de la Tribulación (prefigurado en Ap. 4:1). En el cielo, la escena está establecida: el Padre en su trono, la Iglesia ya glorificada, y el Cordero único digno de ejecutar el plan redentor (caps. 4-5).

El período de Tribulación comienza con los sellos (caps. 6-8), se intensifica con las trompetas (caps. 8-11) y culmina con las copas (caps. 15-16). En medio de estos juicios, paréntesis de gracia revelan a los 144.000 evangelistas judíos, la gran multitud de salvos durante la Tribulación, los dos testigos y la verdadera naturaleza del sistema satánico del Anticristo (caps. 7, 10-14, 17-18).

Cristo regresa en gloria visible con la Iglesia (cap. 19), derrota al Anticristo y al Falso Profeta, y establece su reino milenial de mil años (cap. 20). Al final, Satanás es derrotado definitivamente, los incrédulos son juzgados, y Dios crea un nuevo cielo y nueva tierra donde morará con su pueblo para siempre (caps. 21-22).

El libro no es un texto de terror sino de esperanza y certeza. Jesucristo es Señor de la historia, sus promesas son inquebrantables, su retorno es seguro, y la victoria final es absoluta y eterna. El Apocalipsis no es un libro de misterio impenetrable, sino la revelación de Jesucristo para que sus siervos lo esperen con gozo y anhelo.

Apocalipsis no fue escrito para confundir al creyente, sino para alentarlo.

Cristo reina. La historia tiene dirección. El mal tiene límite. El final pertenece a Dios.

¡He aquí, vengo pronto!

Amén; sí, ven, Señor Jesús.

Sobre esta guía

APOCALIPSIS • Guía simple para entender su estructura

Este recurso ofrece una primera visión ordenada del libro de Apocalipsis. No sustituye la lectura directa de la Biblia ni pretende resolver cada debate interpretativo. Su propósito es ayudar a reconocer la estructura, los bloques narrativos y la progresión general del libro.

Enfoque doctrinal

La guía adopta una lectura futurista, dispensacionista, pretribulacionista y premilenialista. Cuando una conclusión depende de ese marco y no de una afirmación explícita del texto, se presenta como interpretación. Se reconocen otras lecturas cristianas y no se las confunde con el contenido explícito del pasaje.

Criterio editorial

Razón y Profecía procura distinguir entre texto bíblico, interpretación y posibles inferencias. El objetivo no es producir sensacionalismo, sino estudiar la profecía con claridad, rigor, humildad interpretativa y centralidad en Jesucristo.

Texto bíblico

Las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960 (RVR1960), salvo indicación expresa en contrario.

Texto bíblico: Reina-Valera 1960 ® © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Reina-Valera 1960 ® es una marca registrada de las Sociedades Bíblicas Unidas y puede ser usada solo bajo licencia.



PABLO CONCHA

razonyprofecia.com

© 2026 Pablo Concha. Todos los derechos reservados sobre el contenido original y el diseño. Distribución gratuita desde Razón y Profecía.